

R.- Si, haciendo lo posible para corregirse la mayoría. Los otros no hacen nada o poca cosa.

EL CONDE DE TALLAFERRO Y LA IGLESIA.

---

No pretendas, lector amigo, encontrar una exposición muy completa y detallada de la vida de dicho Conde.

Más me interesa hacer constar como el citado conde, llamado en las crónicas de su tiempo, como valiente sin par y esclarecido por las victorias contra sus enemigos, se preocupó también por dotar a la Iglesia.

A tal objeto enriqueció el monasterio de Ripoll, en 967 con algunas posesiones del valle de Merlés; alcanzó en 998 del Papa Gregorio V grandes privilegios en favor de la comunidad de San Ginés y San Miguel de Besalú; en el año 1.000 cedió al Abad de San Miguel de Cuxé su monasterio de Monatisén; dotó espléndidamente a la comunidad de San Ginés en el mismo año; en 1.011 obtuvo del Papa Sergio IV una Bula que ponía bajo la protección pontificia el monasterio de San Pedro que él fundara en el condado de Folleneda e hizo construir la Iglesia de Santa Maria de Panisars.

Y, sobre todo, consiguió en 1.017, en ocasión de un viaje a Roma a postrarse a los pies del Papa Benedicto VIII, la expedición de una Bula de creación del Obispado de Besalú, dejando el Papa a libre elección del conde Tallaferro el lugar de sede del obispado. El conde eligió la abadía de San Salvador como sede cambiando el nombre por el de Santa Maria. Así quedó fundado el obispado de Besalú que, a pocos años y atendiendo a peticiones de los obispos de Girona y Vich, desapareció por ser trasladado su titular a la sede vacante de Carcasona (Francia) por el Papa Juan XIX.

Murió el conde Tallaferro el año 1.020 ahogado al intentar pasar el Ródano cuando se dirigía a ultimar los preparativos de la boda de su hijo Guillermo con Adela, noble doncella de Provenza.

En el monasterio de Ripoll y en los diferentes monasterios del condado de Besalú fueron celebrados solemnísimos funerales por su eterno descanso.